

Yo marco el minuto

En una entrevista reciente les preguntan a los componentes de un grupo de música qué les mueve a tocar canciones ajenas y responden:

“Normalmente tomamos canciones que nos gustan y a las que podemos dar una perspectiva propia”. En la misma revista una diseñadora afincada en Londres comenta que la música es muy importante en su trabajo: “Cada estilo de música es una estética, un estado de ánimo”.

Si fuera capaz, para hablar de mi trabajo escribiría un texto que fuera una continuación de citas, fragmentos, porque en realidad mis dibujos son eso, uno detrás de otro, unos al lado de los otros.

En una ocasión escribí un pequeño texto en el que desarrollé una serie de apartados que me sirvieron para mostrar dibujos. Incorporaban las reflexiones de otros artistas, se trataba de recoger aspectos que yo quería destacar en relación a mi propio trabajo y en relación a las conexiones que se establecen con el de otras personas. Recoger un legado o algo así, una forma de complicidad y también una forma de conocimiento.

Me acuerdo que en una visita que hice al Guggenheim de Bilbao, había unas piezas de Gerhard Richter y un vídeo en el que el artista, junto con el comisario, hacían un recorrido por una exposición retrospectiva suya, no recuerdo dónde, iban entrando en las distintas salas y comentando las piezas. En una de éstas, Richter habla de que

en aquella época él y el grupo de artistas al que pertenecía tenían la certeza de que el arte que ellos hacían era muy bueno, el mejor, tenían la consciencia de que iba a ser un arte significativo de un periodo histórico. Lo decía con una medio sonrisa en el rostro, la de saberse “osado y sincero” a la vez. En la misma revista de la que hablaba al principio, un diseñador de moda de Bilbao que vive en Madrid, respondiendo a otra persona dice:

“Una cosa, aunque te suene a sentimental o a hippie o a lo que quieras. Si nos hemos reunido unos cuantos es porque nos consideramos divinos y hay ciertos nombres que no nos interesan porque queremos dar una imagen, y a lo mejor, sólo nosotros nos consideramos divinos...” Disfruto de la radicalidad y de la capacidad de empoderamiento que otorgan estas declaraciones. Para las personas más escépticas, añadiré que nunca hay que tomarse las cosas al pie de la letra, que no nos falte el sentido del humor. Ari en su canción *No hay héroes* dice: “No es lo mismo narcisismo que confiar en uno mismo”. Astrud decía: “Todo nos parece una mierda menos lo vuestro”, haciendo referencia a *El dúo estático*. Cuando Astrud lo canta en un escenario, sus fans desde abajo corean: “Todo nos parece una mierda menos lo vuestro”; Astrud lo dice al público sobre *El dúo estático* y el público se lo devuelve a ellos mismos.

Formas de empoderamiento circunstanciales. Citas encontradas. Ampliar las informaciones. Nutrirse de fuentes diversas supone una riqueza.



Cuando se interesa por artistas busca un tipo de espíritu, de energía que contagie, que invite a la acción.

Me han pedido que escriba un texto sobre mi trabajo y me encuentro haciendo este tipo de reflexiones, pero en realidad forman parte del proceso de lo que hago. Me divierte, me divierte no responder a las expectativas, si es que hubiera alguna, reivindicar el lado más hedonista, placer por placer, total no se qué hacer.

Un cierto carácter de escritura automática, de objeto encontrado, “nuestro público debería no temer a las mezclas”.

Cathy Lomax es artista, dirige Transition Gallery en Londres y edita el fanzine *Artz*. Para ella es importante extender su trabajo a otros campos, retoma ideas del punk como el “hazlo tú misma” y cuestiona el virtuosismo técnico como requisito fundamental a la hora de hacer algo. Nos introduce en la obra de otras artistas que en un contexto “girly”-“bad girls” coleccionan imágenes de chicas malvadas, malas, realidad o ficción, da igual, tomamos la parte más icónica por su capacidad revulsiva. Más allá de negar la femineidad se tratará de perturbarla. Estrategias de resistencia a la normatividad del devenir mujer. Cuando se interesa por artistas busca un tipo de espíritu, de energía que contagie, que invite a la acción. Respuesta de la audiencia en términos de deseo.

Para una representación de un deseo queer los códigos cambian en tanto que representación para un público. La relación entre artista y audiencia genera todo un imaginario, formas de

representación y reconocimiento en torno a la indumentaria, los gestos, la mirada, el cuerpo.

Carme Nogueira nos habla del contexto y del papel del espectador como generador de sentido, el lugar del espectador como un agente en la obra, o al menos en su interpretación. Habla de una ampliación de la referencia en el espacio de la obra de arte, de una secuencia, una multiplicidad de imágenes a un tiempo, que amplíen la escena. Desmontar la lógica narrativa para incorporar un punto de vista no tan central, o incluso más de un punto de vista, con lo cual la audiencia pueda ser también parte activa de la propia obra.

Parece que no pudiera hablar a través de mi propia voz, pero no es verdad, lo estoy haciendo, se trata, como he comentado al principio de recoger aspectos que quiero destacar en

relación a mi propio trabajo y en relación a las conexiones que se establecen con el de otras personas, aunque habría muchas conexiones más, con mucha más gente.

Creo que los procesos de creación deben estar abiertos al conocimiento, la o el artista deben dejar márgenes para lo desconocido en su proceso de trabajo. Para Valcárcel Medina que el conferenciante diga públicamente lo que ya se sabe (no lo que sabe, que según él sería una determinación intachable), no sirve para nada, “es la quintaesencia de la inutilidad”, y es inútil porque no aporta nada, ya está logrado, saberse la conferencia no es la situación ideal para darla.

Había escrito un texto en el que comentaba que he utilizado desde siempre el dibujo, como un campo de experimentación en sí mismo, hablaba del proceso de trabajo, dibujar a partir del entorno que me rodea (publicaciones diversas, fanzines, catálogos, revistas, portadas de CDs...), de incorporar tácticas como la apropiación, la citación, la experimentación o la resignificación. Hablaba también de la perspectiva feminista siempre presente en mi trabajo, uno de los puntos importantes que ha marcado la dirección de éste, que tuvo que ver en la elección del dibujo como medio de expresión,



me permitía trabajar formatos que podía controlar y manejar fácilmente, economía de materiales... Comentaba que nunca he querido utilizar el dibujo de manera literal, para ilustrar situaciones o argumentos, siempre ha sido un medio ante el que me he situado y a través del que desarrollar un discurso con voluntad transgresora en función de lo que ocurre en una realidad determinada. Comentaba que se desprende del trabajo una desconfianza hacia la imagen única como imagen absoluta, así como hacia la forma lineal de narración, que en la propia obra se pueden encontrar muchas referencias y a veces éstas son las que realmente dan las claves del trabajo, de forma fragmentada, en ocasiones periférica, dejando lugar a huecos que puedan abrir fisuras e interrogantes.

En fin, muchas cosas que ya me sabía y saberse la conferencia no me parecía un buen punto de partida. No quería representar a la conferenciante que, como comenta Valcárcel Medina, dice periódicamente lo que se sabe o lo que ya se sabe. Ahí van mis homenajes, parten la pana. «

AZUCENA VIEITES es artista y miembro del colectivo Erreakzioa-Reacción, espacio de creación artístico, cultural y activista en relación a los factores arte y feminismo. Vive en Madrid.

